



Arquidiócesis  
de Hermosillo

Prot. No. 38/2025  
Carta Circular No. 03/2025

Asunto:  
**La Cuaresma: tiempo para caminar juntos  
en la esperanza**

A TODO EL PUEBLO DE DIOS QUE PEREGRINA  
EN LA ARQUIDIÓCESIS DE HERMOSILLO.  
*¡Gracia, misericordia y paz!*

Muy apreciados hermanos y hermanas:

Les comparto un extracto del Mensaje que el Papa Francisco, con motivo de la Cuaresma 2025, ha enviado a toda la Iglesia:

Con el signo penitencial de la ceniza en la cabeza, señala el Papa Francisco, iniciamos la peregrinación anual de la santa Cuaresma, en la fe y en la esperanza. La Iglesia, madre y maestra, nos invita a preparar nuestros corazones y a abrirnos a la gracia de Dios para poder celebrar con gran alegría el triunfo pascual de Cristo, el Señor, sobre el pecado y la muerte, como exclamaba san Pablo: «La muerte ha sido vencida. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está tu aguijón?» (1 Cor 15,54-55). Jesucristo, muerto y resucitado es, en efecto, el centro de nuestra fe y el garante de nuestra esperanza en la gran promesa del Padre: la vida eterna, que ya realizó en Él, su Hijo amado (Cf. Jn 10,28; 17,3).

En esta Cuaresma, el Papa Francisco nos ofrece tres reflexiones muy concretas a partir del lema del Jubileo: “Peregrinos de esperanza”. En efecto, el Santo Padre en su Mensaje cuaresmal nos dice lo que significa ***caminar juntos en la esperanza*** y descubrir las llamadas a la conversión que la misericordia de Dios nos dirige a todos, de manera personal y comunitaria.

### ***Caminar.***

El largo viaje del pueblo de Israel hacia la tierra prometida, en el que pasa de la esclavitud a la libertad, narrado en el libro del Éxodo, nos ayuda a comprender y a aprovechar el camino cuaresmal. El Papa Francisco nos invita en esta primera reflexión a considerar a tantos hermanos y hermanas migrantes que hoy huyen de situaciones de miseria y de violencia, buscando una vida mejor para ellos y sus seres queridos. En este sentido, debemos aprovechar la Cuaresma para estar en camino, para convertirnos a Dios, para ayudar a quienes lo necesitan, para liberarnos de las esclavitudes personales y de todo aquello que atenta contra la dignidad humana. ¡Caminemos convertidos, rumbo a la Pascua de Jesucristo!

### ***Juntos.***

En segundo lugar, hagamos este viaje *juntos*. La vocación de la Iglesia es caminar juntos, ser sinodales. Los cristianos están llamados a hacer camino juntos, nunca como viajeros solitarios. En esta Cuaresma, Dios nos pide que comprobemos si en nuestra vida, en nuestras familias, en los lugares donde trabajamos, en las comunidades parroquiales o religiosas, somos capaces de caminar con los demás, de escuchar, de vencer la tentación de encerrarnos en nuestra autorreferencialidad, ocupándonos solamente de nuestras necesidades. Preguntémonos ante el Señor si somos capaces de trabajar juntos como obispos, presbíteros, consagrados y laicos, al servicio del Reino de Dios; si tenemos una actitud de acogida, con gestos concretos, hacia las personas que se acercan a nosotros y a cuantos están lejos; si hacemos que la gente se sienta parte de la comunidad o si la marginamos. ¡Caminemos juntos, valorando la sinodalidad de la Iglesia!

### ***En la esperanza.***

Por último, recorramos este camino juntos *en la esperanza* de una promesa. La *esperanza que no defrauda* (Cf. *Rom 5,5*), mensaje central del Jubileo, sea para nosotros el horizonte del camino cuaresmal hacia la victoria pascual, hacia la resurrección de Cristo. Favorezcamos en este tiempo la virtud de la esperanza; confiemos más en Dios, en su misericordia, y en su gran promesa, la vida eterna. Recordemos que nada ni nadie nos puede separar nunca del amor con el que nos ama Dios (Cf. *Rom 8,35-39*). Pero también, tengamos más confianza en las personas, en las instituciones, en la Iglesia; ofrezcamos esperanza a quienes están hoy en día desilusionados, marcados por el pesimismo, sin ánimo para seguir caminando hacia un mejor mañana. Y que nuestra vida refleje para nuestros hermanos y hermanas lo que expresa el Salmo 27,14: “*Espera en el Señor, sé valiente; ten ánimo, espera en el Señor*”. ¡Caminemos juntos, en la esperanza de las promesas del Señor!

El Papa Francisco termina su Mensaje diciéndonos: Que la Virgen María, Madre de la Esperanza, interceda por nosotros y nos acompañe en el camino cuaresmal.

¡Benedicida Cuaresma 2025!

Dado en la Sede del Arzobispado de Hermosillo, a los 28 días del mes de febrero del Año del Señor 2025. Año Jubilar.

  
+Ruy Rendón Leal  
Arzobispo de Hermosillo



**Pbro. Adalberto Moreno Haros**  
**Secretario Canciller**